



El Porteo Riojano

Boletín informativo del
Grupo Filatélico y Numismático
Riojano de Logroño



Sede Social: Avenida de Navarra nº 2. Entreplanta
Correspondencia: Apartado de Correos 272
26080 - LOGROÑO (La Rioja)

<http://www.ferisofi.es/logrono/>
grufinuri@ferisofi.es

Nº 71
Octubre 2023

Depósito legal LR - 210 - 2010
ISSN 2990-0425

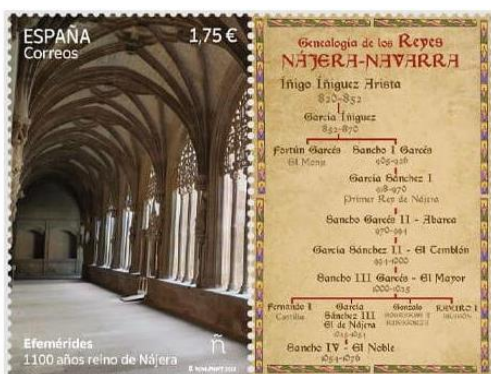
1100 ANIVERSARIO DEL REINO DE NÁJERA



Después del mes de Agosto, en que nuestra Sede estuvo cerrada, como es habitual, el pasado viernes día primero de Septiembre, reanudamos las actividades con buen ambiente, concurrencia y amena conversación. Lo importante son los temas que se expusieron tanto de filatelia como de numismática, porque siempre surgen preguntas por parte de alguno de los asistentes, puesto que no podemos abarcar todo lo que aportan ambas

aficiones. Ya comenzamos con un coleccionismo muy genérico para centrándonos, con el tiempo, en países, épocas o temas que personalmente nos son más atractivos, lo que lo convierte en un coleccionismo más informado.

También es interesante la reunión que tiene lugar los domingos por la mañana en el Café Moderno, donde varios de nuestros socios acuden después de dar una vuelta por el "mercadillo", no solo para tomar un café, si no para conversar sobre lo que les une.



Puede ser, que cuando se publique este número, se haya emitido el sello dedicado al 1100 aniversario del Reino de Nájera. La fecha prevista es la del 27 de septiembre y esperemos que no haya otro cambio de fecha. Os incluimos su imagen que llama la atención por ir acompañada de una viñeta en la que se detalla el árbol genealógico del Reino Nájera - Navarra. Esperemos que esta vez sí se efectúe su presentación oficial, en un principio, prevista para el día 29 de septiembre en el Ayuntamiento de Nájera.

El número de la lotería nacional de Navidad que este año juega nuestra Sociedad es el: **92670**

El importe de la participación es de 5 €uros y se juega 4,20 €uros. Esto es debido a la menor venta de participaciones y hay que tener en cuenta que con lo que recaudamos nos permite editar este Boletín y su envío por correo, coste que año tras año se va incrementando.

En este número de El Porteo Riojano, se incorpora la firma de Cecilio Mar Molinero, nuevo socio del Grupo, que expone su experiencia como coleccionista en Inglaterra y que desde estas líneas le damos nuestra bienvenida.

D. Alherto Sanviréns Valentín
Presidente del Grupo Filatélico y Numismático Riojano de Logroño

EXPERIENCIA FILATÉLICA EN INGLATERRA

Coleccionista en Inglaterra

Tras la carrera universitaria vinieron el servicio militar y mi primer trabajo. Luego fui a Inglaterra, a Southampton, para ampliar estudios con un máster en la Facultad de Matemáticas. Terminado el máster encontré trabajo en una gran compañía británica. Eran muchas las actividades en que andaba metido y mi colección de sellos, empezada de niño, tuvo que esperar a que el ritmo de mi vida fuese un poco menos frenético.

Dio la casualidad de que en Southampton la oficina central de correos, en el centro de la ciudad, tenía una oficina filatélica. Empecé a comprar series inglesas nuevas a medida que iban saliendo. Los sellos ingleses eran muy vistosos y estaban muy bien diseñados. Intentaba comprar, sobre todo, *"gutter pairs"*, parejas de sellos con una separación intermedia en la cual había marcas de color de las que se usan para que los colores estén bien aplicados al diseño, las *"traffic lights"*. Los *gutter pairs* con *traffic lights* estaban muy demandados y había que ir a la oficina filatélica de correos el mismo día en que salían para asegurarse de que no se habían agotado.

Filatelista en Southampton

En Southampton cambié de coleccionista a filatelista. El coleccionismo tan solo requiere ir reuniendo sellos a medida que van saliendo o a medida que los vas encontrando. El filatelismo es algo más serio. Este cambio se debió a mi descubrimiento de la sociedad filatélica de Southampton.

Los ingleses son muy aficionados a las ferias de todo tipo de cosas de segunda mano. Yo iba a ferias de libros, postales y sellos. Así descubrí que había una sociedad filatélica en Southampton que se reunía, por lo menos, una vez al mes; a veces en plan social para cambiar sellos y otras veces para escuchar una presentación de uno de los miembros locales o de un miembro de una sociedad de otra ciudad.

Me inscribí a la sociedad filatélica y me encontré con que había dos miembros con interés en la filatelia española. Trabé amistad con ellos, sobre todo con el presidente de la sociedad, John Stockley, un profesor de castellano de un colegio local que ya estaba jubilado y a quien le entusiasmaban los sellos de la época de Alfonso XIII. John pensaba que la serie pro-catacumbas de 1928 era de lo mejorcito que se había hecho nunca en grabado.

En la sociedad filatélica también conocí a Serafín, un personaje que merece unas palabras. Serafín era de Bilbao. Durante la guerra civil española Bilbao fue sitiado por el ejército nacional. Se esperaba que el sitio fuera largo y duro. Para evitar el sufrimiento de los niños, decidieron enviar a algunos a Inglaterra. Para acogerlos se creó un campamento en Eastleigh, a las afueras de Southampton, en el cual estuvieron los niños durante el verano de 1937. Uno de estos niños fue Serafín. El sitio de Bilbao no duró mucho. Uno de los ingenieros que trabajaba en la construcción del "cinturón de hierro", que había de ser una gran barrera al avance de las tropas nacionales, se pasó al enemigo y les indicó dónde no estaba terminado. Por allí entraron en la ciudad los nacionales y se terminó la guerra en el País Vasco.

Acabado el sitio de Bilbao muchos niños volvieron a España, pero no lo hizo Serafín. Serafín se quedó con una familia inglesa e hizo de aprendiz en una imprenta local. Al acabar la guerra civil española Serafín volvió a Bilbao, en donde no lo pasó bien. Venía de una familia inmigrante en el país vasco, había problemas económicos y su hermano se metió en líos con la policía por sus simpatías socialistas. Serafín tuvo el apoyo de la familia inglesa y volvió con ellos tal vez una vez acabada la segunda guerra mundial. Se volvió a colocar en la imprenta, en la cual, entre otras

cosas, se imprimían falsificaciones de sellos españoles, en particular los de la unión iberoamericana de 1930. Serafín no tenía estudios y se hizo autodidacta, empezó a leer libros y a coleccionar sellos para aprender historia y geografía. Se hizo miembro de la sociedad filatélica de Southampton, y allí fue donde le conocí.

Serafín no era el único niño de la guerra civil que se quedó en Inglaterra. El arquitecto de la ciudad de Southampton era también un niño de Bilbao pero no era miembro de la sociedad filatélica, por lo que no llegué a conocerlo.

El unirme a la sociedad filatélica cambió mis costumbres de coleccionista. Los miembros de la sociedad se ayudan unos a otros y hacen subastas de material que no quieren guardar. Algunos, como Ronald, eran pequeños comerciantes que llevaban sus materiales por las ferias de segunda mano. Esto me dio acceso a materiales de mejor calidad, incluyendo sellos del primer centenario.

La sociedad filatélica de Southampton es una más de las muchas que existen en el Reino Unido. En principio no es muy distinta de la sociedad filatélica de La Rioja. Hay un local alquilado junto con otras organizaciones, que se usa un par de veces al mes. Allí se guardan catálogos y libros relacionados con la filatelia. Hay que hacerse socio y pagar la cuota, que en 2023 es del orden de unos doce euros al año.

Las actividades de la sociedad son las que uno esperaría de una sociedad filatélica. Hay una biblioteca cuyos libros y documentos se pueden tomar prestados hasta un máximo de un mes. La colección de material de la biblioteca es bastante notable, dado que ha ido creciendo desde después de la segunda guerra mundial. De hecho, ya existía la sociedad antes de esa guerra, pero los bombardeos en Southampton por parte de los alemanes acabaron con todo el material antiguo.

La sociedad de Southampton se reúne físicamente unas dos veces al mes. Para una de las reuniones se invita a una persona de una sociedad hermana con conocimientos de temas que pueden interesar a los coleccionistas locales. Como suele suceder en el Reino Unido tan solo se le pagan los gastos de viaje y, tal vez, un tentempié en un pub local y se le da mucho amor por parte de la asociación. Si ha de quedarse a pasar la noche en Southampton siempre hay alguien que se ofrece a prestar su habitación de visitantes, pero lo normal es que la persona venga y se vaya en el día. Estas visitas dan la oportunidad de ver colecciones de gran calidad, lo que siempre se agradece.

La segunda reunión del mes puede ser de varios tipos. El modo más sencillo es simplemente una reunión social en la que se toma un té o un café (con pastas, por supuesto) y se habla con los amigos, se intercambian sellos y, a veces, se hacen pequeñas compras y ventas de material filatélico. En estas reuniones suele haber información sobre actividades en sociedades cercanas y, en mis tiempos, que preceden al uso generalizado del internet y catálogos de subastas. También había invitaciones para visitar gratis las reuniones filatélicas nacionales.

La sociedad filatélica de Southampton editaba una publicación llamada "*Postmark*" es decir, "matasellos", en la que los asociados publicaban pequeños artículos basados en sus intereses. Tenía el formato DIN A5 y también servía para dar aviso de lo que estaba sucediendo en la sociedad. La diferencia con la revista riojana es simplemente el tamaño.

Las actividades de la sociedad de hacían públicas en el tablón de anuncios de la biblioteca de la ciudad, con lo que había personas que se dejaban caer si el tema les interesaba.

Se solían hacer "días del socio", en que cada uno de nosotros presentaba unas pocas hojas, unas seis, sobre nuestros intereses. Esto servía para darnos a conocer a los demás miembros del club. Algunas de las presentaciones se premiaban con una medalla, de las cuales había una variedad bastante respetable. Yo creo que el objetivo era que todo el mundo tuviera la oportunidad de

ganar en algo. La “medalla” era un certificado que decía que se había ganado. Una de las medallas estaba patrocinada por un banco local. Tal vez el gestor del banco era miembro de la sociedad. Nunca lo supe.

En Southampton, como en todas partes, había individuos que habían empezado a coleccionar sellos cuando eran niños, pero que ya habían perdido el interés y querían sacar unos pocos peniques de su colección. También había personas que habían heredado una colección y no tenían interés en continuarla. Estas personas solían ponerse en contacto con el comité gestor de la asociación, y se organizaban subastas un par de veces al año.

La actividad más curiosa, desde mi punto de vista, era el “paquete”. Los socios que tenían sellos repetidos los ponían en una pequeña libreta, de tamaño A5 dejando claro quién era el dueño de la libreta. Cada sello estaba adherido a la libreta, bien con una charnela, bien con un pequeño “bolsillo”. Debajo del sello estaba escrito el valor por el cual su dueño quería venderlo. Se acumulaban unas veinte de estas libretas y se ponían en una caja. Esta caja, el “paquete”, se circulaba a los que se apuntaban a una lista. Cuando te llegaba la caja podías quitar de ella los sellos que te interesaban. Cada vez que quitabas un sello firmabas o ponías un número previamente aprobado por el “gestor del paquete”. Una vez adquiridos todos los sellos que te interesaban pasabas el paquete a la siguiente persona de la lista. En la siguiente reunión de la sociedad le dabas al gestor del paquete el pago por los sellos adquiridos. Es un sistema que se basa en el principio de que “tó er mundo es bueno”. Funcionaba muy bien. Nunca se supo de ningún abuso. Muchas veces, una vez circulado el paquete por toda la lista, las libretas que sobraban se subastaban en la subasta local.

La sociedad tenía un comité que se reunía una vez al mes para organizar las actividades rutinarias y para pensar en otras nuevas. Una actividad que encontré muy interesante fue la visita al taller de correos donde se clasificaban las cartas. Vimos cómo se desarrollaba esta función, y cómo funcionaban las máquinas clasificadoras. Saqué conclusiones que puse en práctica. Tal vez un día hablaré sobre este tema.

Aunque yo nunca me uní a ello, también se organizaban excursiones para asistir a alguna exposición filatélica, e incluso a Francia, para compartir un fin de semana filatélico con la sociedad de Le Havre, con la cual estaba hermanada la sociedad de Southampton. Recuerdo cómo el presidente de la asociación de Southampton, John Stockley, hizo una presentación en Le Havre sobre la filatelia del régimen de Vichi. Esto cayó muy mal en Francia, en donde aún no se habían cerrado las heridas de la segunda guerra mundial. John estaba sorprendido de que así fuera después de tantos años. Por supuesto, los filatelistas de Le Havre también visitaban Southampton y nos enseñaban sus colecciones.

Aunque el aspecto filatélico de la sociedad de Southampton era de gran interés, lo que más valoré fueron las amistades que formé con otros miembros de la sociedad. Ello me enriqueció como persona humana.

La vida cambia. Cambié de trabajo y de ciudad. Mi siguiente etapa me llevó a Canterbury, también en Inglaterra, una ciudad mucho más pequeña en donde no había club filatélico. Me dediqué a otras actividades aparte del trabajo, pero esta es otra historia.

D. Cecilio Mar Molinero
Socio del Grupo Filatélico y Numismático Riojano de Logroño

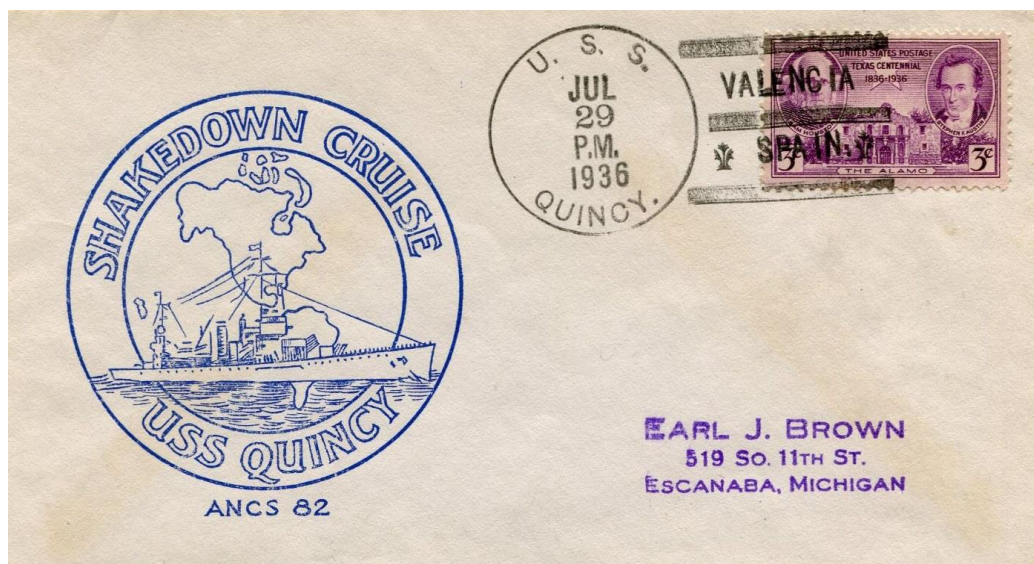
MARCAS DE CORRESPONDENCIA DE BUQUES DE GUERRA

En la Exposición celebrada en octubre de 2011, dedicada a al inventor riojano Cosme García, se expuso una colección de marcas de submarinos americanos, colección propiedad de José Pedro Gómez-Agüero. Sobres con las mismas suelen aparecer, de cuando en cuando, en las páginas de Ebay y de Delcampe. También se pueden conseguir a través de revistas especializadas en esta temática y que informan sobre buques de guerra, clase y su comandante en especial de U.S.A. Navy. Hay coleccionistas que las consiguen durante la visita en los puertos españoles de buques de diferentes armadas.

Las cinco primeras imágenes corresponden a la colección de nuestro socio D. Miguel Ángel Yrureta.

USS Quincy CA-39. Crucero pesado de la clase New Orleans, botado el 19 de junio de 1935, hundido en el Pacífico el 9 de agosto de 1942 en la batalla de la isla Savo.

Interesante es el matasello, que es de su estafeta de correos, cuya fecha es del 29 de julio de 1936 y en las barras horizontales figura Valencia – Spain, lo que abre una serie de interrogantes.



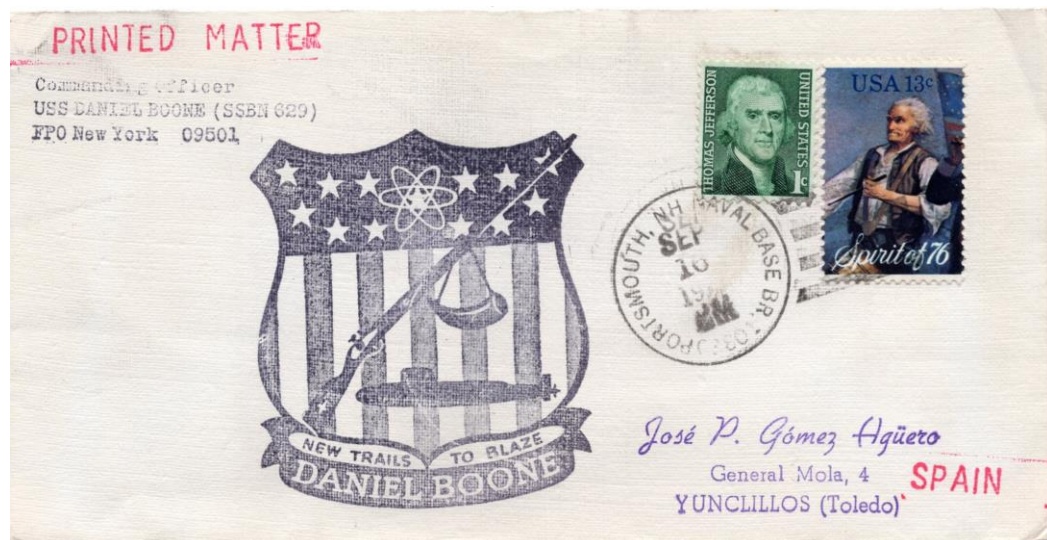
USS Cayuga LST-1186. Buque de desembarco de tanques de la clase Newport. Botado en 1969 y causando baja en 1994. Posteriormente, en 1996, fue cedido a Brasil.



USS Permit SSN-594. Submarino botado el 1 de julio de 1961 y dado de baja el 18 de febrero de 1991.



Daniel Boone SSBN-629. Submarino nuclear de misiles balísticos de la clase Lafayette. Botado el 22 de junio de 1963 y dado de baja el 18 de febrero de 1994.



Richard B. Russell SSN-687. Submarino nuclear de ataque de la clase Sturgeon. Botado el 12 de enero de 1974 y dado de baja el 12 de junio de 1994.



Miaoulis. Destructor de la Royal Hellenic Navy de la clase Hunt. Con el nombre de **Modbury** fue botado el 13 de abril de 1942 en el Reino Unido y entregado a la marina griega el 25 de noviembre de 1942. Fue dado de baja en 1959.



USS Macon CA-132. Crucero pesado de la clase Baltimore. Botado el 15 de octubre de 1944 y fuera de servicio desde el 12 de abril de 1950. Fue reincorporado el 16 de octubre de 1950 debido a la guerra de Corea y de nuevo pasó a estar fuera de servicio el 1 de noviembre de 1961. Causó baja el primero de noviembre de 1969.



Con respecto a esta carta hubo opiniones en que la marca del sobre se había conseguido durante el tiempo que estuvo atracado en Palma de Mallorca. Si se observa con detenimiento, se ve en la parte superior izquierda el nombre del remitente y que coincide con la del destinatario. El franqueo de la carta es correcto (50 Cts. de correo exterior y 4 Ptas. de sobreportes aéreos) y están cancelados con el matasellos de Correo Aéreo de Palma de Mallorca con fecha del 12 de enero de 1952, lo que me hace suponer que el remitente era miembro de la tripulación.

D. Alberto Sanvicéns Valentín
Presidente del Grupo Filatélico y Numismático Riojano de Logroño

EMISIÓN RETIRADA DEL VATICANO

Con motivo de las Jornadas Mundiales de la Juventud que tuvieron lugar en Lisboa, con la presencia de Papa Francisco, los días del 1 al 9 del pasado mes de agosto, el correo del Vaticano emitió un sello conmemorativo de las mismas, el 16 de mayo pasado.

En la imagen del sello se ve al Papa Francisco seguido por un grupo de jóvenes de diferentes razas en el monumento dedicado a Enrique el Navegante, todo un símbolo del colonialismo y más cuando el autor de la obra, Cottinelli Temo, fue un activo sostén del régimen dictatorial de Salazar. Por estas razones el sello fue retirado, pero como siempre ocurre en estos casos, hay algunos que se extravían y últimamente están apareciendo en páginas de subastas internacionales con un precio de salida superior a los 400 Euros.



D. Alberto Sanvicéns Valentín
Presidente del Grupo Filatélico y Numismático Riojano de Logroño

